

La despensa del pobre en Quebec desde la perspectiva de innovación social y la psicología.

Paula Camila Martínez Martínez

Trabajo para optar al título de Psicóloga

Directora: PhD. Tania Meneses Cabrera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Psicología

Bogotá

2023

Resumen

El objetivo es sistematizar la experiencia Moissonneurs Solidaires ubicada en la provincia de Quebec, Canadá, en la cual se procura observar la complejidad y la dinámica del proceso para la construcción del conocimiento desde la evaluación del nivel de potencial de innovación TLR articulándola a su vez con la psicología social comunitaria e invitando a los países latinoamericanos a replicar este proyecto desde el enfoque de la psicología de la liberación presentada por Martín Baro, ajustándolo a sus particularidades. Moissonneurs Solidaires, más que un simple proceso de cultivo, cosecha y distribución establece redes humanas que, con acciones concretas, han logrado donar más de 5.5 millones de kilos de verduras para los más vulnerables, todo esto sin recibir ningún tipo subvención gubernamental por tratarse de un proyecto sustentado en la fe cristiana, a pesar de que no surge ni pertenece a ninguna iglesia y cuenta con un reducido grupo de 25 personas que ha logrado la participación de más de 1700 voluntarios anuales y que pretende aumentar su producción próximamente por que el hambre aumenta y no da espera.

Palabras clave: Innovación, Psicología, TLR, Liberación, Baro.

Abstract

This article aims to systematize the Moissonneurs Solidaires experience located in the province of Quebec, Canada, in which it seeks to observe the complexity and dynamics of the process for the construction of knowledge from the evaluation of the level of TLR innovation potential, articulating it in turn with community social psychology and inviting Latin American countries to replicate this project from the approach of Martín Baro's liberation psychology, adjusting it to their particularities. Moissonneurs Solidaires, more than a simple process of cultivation, harvesting and distribution, establishes human networks that, with concrete actions, have managed to donate more than 5.5 million kilos of vegetables for the most vulnerable, all of this without receiving any type of government subsidy because they are a project based on the Christian faith, notwithstanding the fact that it does not arise from or belong to any church and has a small group of 25 people that has achieved the participation of more than 1,700 annual volunteers and that intends to increase its production soon because hunger increases and does not wait.

Keywords: Innovation, Psychology, TLR, Liberation, Baro.

Tabla de Contenido

Lista de Figuras.....	5
Lista de Tablas	6
Introducción	7
Metodología	8
Fases de Implementación.....	8
Resultados.....	10
Conclusiones y Recomendaciones.....	20
Referencias.....	22

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Producción y hectáreas cultivables del 2007-2016</i>	15
---	----

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Producción M.S. e inversión de los bancos alimentarios</i>	16
--	----

Introducción

A través de la sistematización de esta experiencia se procura presentar la complejidad y la dinámica de los procesos internos y externos que afrontó Défi Jeunesse (nombre en francés que traduce en español desafío juvenil, en adelante D.J.) y las circunstancias que dieron origen a Moissonneurs Solidaires (cosechadores solidarios, en adelante M.S.) con el apoyo de Moisson Quebec.

La participación de las diferentes comunidades como redes humanas constituyen el motor fundamental del proyecto movilizador que procura ser un componente significativo de la seguridad alimentaria de Quebec, logrando transformar una problemática social como la pobreza en una innovación social, lo que da como resultado una cultura de agricultura sostenible y colaborativa como proceso rehabilitador y participativo, reduciendo los gastos operativos a costos mínimos que permiten donar millones de verduras a 14 bancos alimentarios distribuidos a lo largo de la provincia de Quebec. Este éxito se logra sin depender de entes gubernamentales, por el contrario, la comunidad se auto examina en la búsqueda del cambio social donde dicha transformación social “es a favor de los oprimidos, marginados y explotados” (Jara, 2018, p.40), demostrando su permanente compromiso por el bien común, viviendo su fe con acciones más que palabras.

La innovación social de M.S. se refleja en su modelo como alternativa sostenible de abastecimiento y distribución que permite “optimizar recursos con acciones voluntarias” (Hernández et al., 2016), siendo responsables con el medio ambiente a través del cambio en la práctica social que realizan las comunidades, intentando resolver varias problemáticas en aumento que ni el sector público ni el privado han logrado solucionar (González, 2020). Sus

medios y fines no han cambiado con el tiempo, quieren convertirse en la despensa del pobre, haciendo lo posible con recursos limitados, pero obteniendo resultados a simple vista imposibles.

Finalmente se articula la evaluación del potencial innovador con la escala de madurez tecnológica en innovación (Technology Readiness Level, en adelante TLR) con la psicología social comunitaria y se anima a que los países latinoamericanos apropien el conocimiento de esta experiencia para que puedan replicar esta innovación desde el enfoque de la psicología de la liberación.

Metodología

La sistematización de la experiencia es la interpretación teórica de la realidad que se pretende profundizar, este modelo surge en Latino América para romper esquemas de dominación, lo cual, resalta la importancia de comprender críticamente la innovación social de M.S. organizándola como fuente de conocimiento social superando la teoría con la práctica desde el proyecto de campo (Jara, 2018). Se analiza entonces el nivel de maduración de la innovación social que procura describir el esfuerzo impulsado de la comunidad M.S. y el impacto que ha generado con aquello que decidieron cambiar (Norris, 2019), quedando este conocimiento a disposición de las comunidades latinoamericanas para que puedan apropiarlo y ajustarlo a sus necesidades particulares.

Fases de Implementación

Identificación de innovación social: se seleccionó a M.S. para la sistematización de la experiencia dado que cumple con los requisitos para ser catalogada como innovación social.

Recopilación de información: se contó con la participación del presidente, vicepresidente, y la secretaria de M.S., además se solicitó su correspondiente consentimiento informado. A

través de un exhaustivo trabajo de campo, se llevaron a cabo en total tres entrevistas: una formal y dos informales. También se consultaron documentos internos como publicaciones de prensa, plan de desarrollo, correspondencia, etc. así como la realización de una visita guiada a las instalaciones.

Resultados y discusión del conocimiento: se sistematizó la experiencia desde la apropiación de conceptos propios de innovación social y la evaluación TLR, articulando los resultados con la psicología social comunitaria y se presentaron algunas recomendaciones a los países latinoamericanos para apropiarse del conocimiento y ajustarlo según el enfoque de la psicología de la liberación.

Resultados

Los criterios tomados en cuenta para evaluar su estado de maduración según la TLR corresponde a los cambios de prácticas frente a múltiples problemáticas como la malnutrición, la pobreza y la exclusión social laboral de los hombres que han sufrido algún problema psicosocial u otros relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas, para luego poner en práctica la agricultura con propósito, lo que trajo de la mano la inclusión como medio de rehabilitación y la participación comunitaria con el fin de alimentar a las personas en condición de vulnerabilidad.

El siguiente aspecto tomado en cuenta fue la invitación que D.J. y M.S. hace a las comunidades para movilizarse permitiendo reflexionar frente a la problemática, donde el conocimiento y las competencias de los actores involucrados se ponen en acción para dar forma a la despensa del pobre (Jailler et al., 2020).

Tomando en cuenta las respuestas a las preguntas de referencia de los niveles de TLR que están inmersas en el documento, se considera que M.S. se encuentra en un nivel alto de maduración, es decir TRL9 “escalamiento, replicabilidad, proceso y modelo” (Jailler et al., 2020, p.96), ya que, alcanza un estado óptimo en innovación social al superar muchas fases como la generación de ideas y experimentación, consolidándose y siendo sostenible por más de 16 años consecutivos, donde la apropiación social y su cultura colaborativa permite beneficiar tanto a la comunidad interna o a nivel local como a nivel regional al expandir sus redes y por ende demuestra total replicabilidad a nivel internacional.

La idea de M.S. se gesta al interior de D.J., el cual es una organización sin ánimo de lucro fundada en 1986 en Quebec, que a su vez es una réplica del proyecto Teen Challenge creado en los Estados Unidos.

Para entender la envergadura del proyecto de M.S. se debe comprender su origen, dos proyectos complementarios en una misma dirección. La razón de ser de D.J. y su evolución incluyendo el apoyo de los hombres que sumidos en la dependencia surge la idea de alimentar al desfavorecido para convertirse en la despensa del pobre.

D.J. es un centro de formación que aborda de manera integral problemas de adicciones en su mayoría a sustancias psicoactivas o relacionados con problemas psicosociales. Es por medio de la enseñanza de principios cristianos que estos hombres son formados para el entrenamiento de buenas actitudes y hábitos que pretenden la transformación de sus vidas para incluirse en la sociedad (Défi Jeunesse, 2016).

La inspiración de M.S. surge en el 2001 luego de un reportaje de las espigadoras de Okanagan, discutido en la semana verde (Champagne, 2001). Este proyecto trataba de cómo los habitantes de esa comunidad espigaban para luego procesar el alimento seco y distribuirlo a otros países, lo que permitía alimentar a las personas en condición de pobreza. Esta idea es transformada por M.S. y adaptada a las necesidades en Quebec que, según la entrevista con su director (R. Lussier, comunicación personal, 25 de septiembre de 2023), afirma que “con este informe vino a sus mentes este versículo que, a los ojos de mi padre, nos manda a cuidar a la viuda, a los huérfanos y a todos los que están en necesidad”.

A pesar del rechazo a las dos ofertas que realizó M.S. en 2001 y 2002 a la universidad de Laval para la compra del centro agronómico y la granja de Rhéaume. Replantearon el proyecto para ponerlo en marcha en sus propias tierras, cosa que les llevo varios años en implementar, por lo que podemos observar cómo desde su inicio aumentaron su producción y la adquisición de hectáreas, puesto que entre más hectáreas a disposición poseen mayor será la cosecha.

Luego de 6 años, los estudiantes de D.J. sembraron árboles en busca de recursos para la implementación del proyecto M.S. y en el 2007 en compañía de Moisson Quebec logran completar el primer el ciclo de producción de verduras cosechando 106 800 kg en 17 acres de cultivo. En la actualidad las instalaciones de M.S. y D.J. están localizadas en 878, rang Saint-François, Lotbinière, QC.

M.S. significa la siembra, el cultivo, la producción, la cosecha, el lavado, el empaquetado, el almacenamiento y la distribución de verduras a 14 bancos de alimentos a una gran parte de la provincia Quebec además de otros organismos comunitarios, gracias a todo el equipo de voluntarios, en especial los estudiantes de D.J. que por medio del trabajo agrícola se reintegran a la sociedad, tal como afirma Jim Yank, estudiante de Défi Jeunesse (2011) “es un gesto concreto en la lucha contra la pobreza y es hecho por amor a los otros” (p.16).

Por otro lado, Eric, estudiante de Défi Jeunesse (2011) afirma que este proyecto “es la respuesta a una necesidad clara, puesto que somos hombres que antes éramos disfuncionales y que hoy trabajamos honestamente con nuestras manos para ayudar a la viuda, al huérfano y a aquellos que tengan hambre” (p.16).

Un grupo a simple vista pequeño logra obtener resultados fuera de todo pronóstico, en casi 16 años ha donado más de 5.5 millones de kilos de verduras, lo que equivale a alrededor de 55 millones de porciones servidas, lo cual si se hace un estimado monetario serian aproximadamente 20 millones de dólares canadienses (tomando como referencia 3.6 \$ / kilo), beneficiando a más de 60.000 personas cada mes.

En el 2023, el grupo está compuesto por apenas 25 personas, de las cuales solo 5 devengan un salario y solo cuentan ocasionalmente con un agrónomo voluntario. Siguen la fe cristiana de una manera particular, no solo profesan seguir a Cristo como estilo de vida y como

base de ambos proyectos, sino que ponen en acción su estilo de vida para trabajar en la despensa del pobre, no reciben subvenciones del gobierno por ser una entidad con un enfoque religioso, ni tampoco nace ni pertenece a ninguna iglesia, simplemente son como ellos mismos se llaman “nacidos para servir”.

Es evidente que el proceso de cultivo, cosecha, empaquetado, etc. no es del todo innovador, pero esta innovación social aporta un valor superior a la tecnología y mercado, se describiría como el propulsor de cambios conductuales que se desprende de una necesidad local comunitaria como procesos complejos y que gracias a la participación con conciencia contribuyen a resolver muchas problemáticas sociales (Jailler, et al., 2020) de manera creativa, comunitaria y transformadora, tal como lo expresa Martínez (2017) “nace de abajo aportando soluciones incluyentes ante los procesos de exclusión” (p.64), lo que significa que surge de la sociedad y del sentido común.

Por lo tanto, las redes humanas de esta comunidad utilizadas para la reinserción laboral, la inclusión social, la donación y la distribución de verduras de buena calidad en grandes cantidades es innovación social como una respuesta creativa y única en Quebec “que ni el mercado ni el sector público han podido resolver de manera tradicional” (Parada et., 2017, p.582), dado que, tanto los medios como los fines de M.S. se pueden definir según Martínez (2017) “por criterios sociales, éticos y de bienestar pensando en el impacto positivo que tiene en beneficio de la comunidad” (p.62), para luchar contra la pobreza, la malnutrición, aportando a la seguridad alimentaria.

Los valores que trasmite M.S. siguen fuertemente anclados en la fe, más allá de la posible donación, distribuyendo 55 millones de porciones de alimentos (20 millones de dólares) sin tener

en cuenta los enfoques mercantiles habituales en nuestras sociedades. Además, de una pequeña “empresa que recicla vidas humanas” (Défi Jeunesse, 2016, p.11).

M.S. invita a numerosos voluntarios sin distinción de raza, sexo, orientación sexual, etnia, religión, partido político, con el objetivo de alimentar al otro; un momento para experimentar una mayor unidad más allá de las diferencias.

Para ahondar en estos procesos desde el punto de vista psicológico, traemos a colación conceptos importantes de la psicología social comunitaria por su enfoque amplio y colaborativo, ya que esta comunidad como motor fundamental, actor y receptor de transformaciones (Montero, 2004a) es un lugar de construcción de identidades específicas de pertenencia como grupo social con una historia y desarrollo que desde el componente ecológico Kelly (1971) citado por Tovar (2001) “consiste en una serie de sistemas interrelacionados” (p.107). Lo anterior hace que exista un sentido de comunidad en el cual D.J. y M.S. influyen la movilización de participantes y voluntarios que se encuentran en el territorio de Quebec, lo que demuestra un mayor compromiso en cuanto al desplazamiento desde y hacia las instalaciones de M.S.

También existe un sistema de evaluación para el servicio de voluntariado donde los tiempos de ejecución operativa se comparan con el promedio y de no ser aprobado, los voluntarios no podrán venir el año siguiente. Las instrucciones son claras y el proceso es fácil, la misión no es un juego. La acción de cosechar o lavar las verduras significa que esos productos llegarán a las manos de una familia en condición de pobreza y el voluntario estaría siendo parte de una solución real, por lo que el servicio y las redes humanas son el motor innovador de este proyecto. En palabras de (R. Lussier, comunicación personal, 25 de septiembre de 2023) “los voluntarios son esenciales porque son la gasolina del vehículo de M.S. Por eso es importante trabajar con alegría que es parte del placer. Para esta semana 6 personas recogieron 28 cajas que

corresponden a 24.000 libras de repollo en solo 4 horas. Por eso aquí no queda tiempo, cada repollo que recojas lo encontrarás en el plato de una persona que lo necesite o en un comedor social”.

El cuidado brindado a la estructura de trabajo demuestra un gran sentido de pertenencia y cohesión, puesto que varios trabajan en el proyecto desde su fundación, estos procesos interactivos permiten a los “involucrados evolucionar incorporando sus capacidades desde sus propios roles y lógicas particulares” (Gatica et al., 2015, p.15).

Este proyecto significativo en su proceso de tomas de decisiones en la gestión del proyecto M.S. es donde se integra activamente la participación comunitaria asumiendo responsabilidades específicas que “a través de los diversos actores internos y externos fomentan vínculos de colaboración para mejorar la capacidad de tener un impacto real y positivo en el bienestar de la comunidad” (García et al., 2011, p.7). De esta manera, se resalta el servicio de voluntariado que cuenta con la participación de corporaciones privadas, escolares, civiles, comunitarias, etc., dado que, como se ha mencionado anteriormente, este organismo no cuenta con ayuda gubernamental por su enfoque Cristo céntrico, lo cual incita a que las comunidades se empoderen, como indica Rappaport (1987) citado por Fernández et al., (2011) “ganando el dominio del medio que las rodea que les conduce a resultados de satisfacción y realización” (p.271)

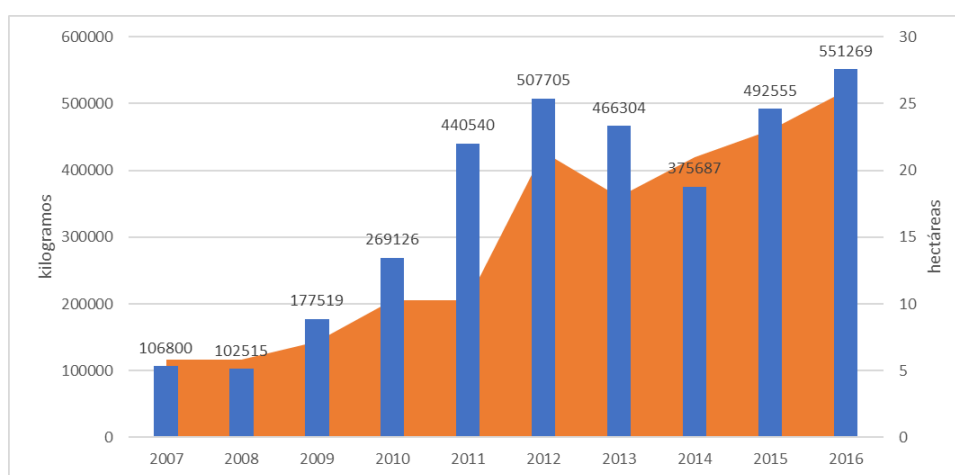
Cabe mencionar que la sostenibilidad de los M.S. no es exclusiva de las inversiones externas, también existen acciones concretas, ya que cualquier liquidez constituye en reinversión. Por ejemplo, D.J. libera algunas hectáreas para producir soja y reinvierte las ganancias en el proyecto. Su visión a corto plazo es poner en producción un invernadero casi terminado, con lo que se pretende incrementar la producción durante todo el año, teniendo en cuenta que en estos

terrenos sólo se podrá cultivar de junio a octubre dependiendo del tipo de producto, estaciones e invierno.

El proyecto M.S. es complejo y amplio, muchos subproyectos que fueron puestos en marcha tuvieron que ser reevaluados, otros suspendidos debido a la pandemia, lo que obligó a que la gestión interna se modificara. Sin embargo, no dejaron de producir en pandemia y tuvieron que adaptarse a las circunstancias. En la tabla 1, se puede evidenciar la evolución en cuanto a la producción por año desde sus inicios.

Figura 1.

Producción y hectáreas cultivables del 2007-2016



Nota. Este gráfico visualiza los datos de kg contrastando con la cantidad de hectáreas producidos por año. Fuente M.S. 2016-2017 Rapport d'activités saison

Tabla 1

Producción M.S. e inversión de los bancos alimentarios.

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Inversión a M.S.	45 910 \$	47 360 \$	50 610 \$	106 936 \$	83 700 \$	64 959 \$
Kilos producidos	374 000	421 823	220 720	233 336	198 231	237 595
Valor monetario	1 264 120 \$	1 455 289 \$	1 316 571\$	1 289 864\$	753 278 \$	1 632 278 \$
Donación M.S.	1 218 210 \$	1 407 929 \$	1 265 961\$	1 182 928\$	669 578 \$	1 567 319 \$

Nota. Este grafico presenta la producción de M.S. por año donado a los bancos alimentarios y los valores están estimados en dólares canadienses. Elaboración propia basada en informes anuales de los bancos alimentarios.

Se constata que el valor invertido en comparación al valor monetario estimado constituye una donación de M.S., esto quiere decir que todos los recursos brindados, incluyendo la infraestructura, tiempo y trabajo dedicado por los estudiantes de D.J. y voluntarios de M.S., permiten redistribuir aproximadamente 20 millones de dólares canadienses en más de 16 años.

Esto demuestra el compromiso de esta organización con decenas de miles de familias que tienen la oportunidad de asegurarse una comida diaria.

Canadá, por tratarse de un país laico o secular, no apoya a ninguna organización con enfoque religioso para mantenerse neutral en sus decisiones. Lo complejo de esta situación es que cuando proyectos similares como estos que aportan al desarrollo sostenible y cumplen con la normativa vigente sobre los usos de la tierra no pueden obtener una respuesta a costes comparables e igualmente ventajosos. Es recomendable conocer acerca de la revolución tranquila de 1970, la cual dio lugar a dicha transformación profunda en la cultura, la sociedad y las cuestiones políticas.

Así, aunque M.S. aparece en una amplia cobertura de prensa, el apoyo estatal sigue siendo tímido en comparación con el compromiso solicitado formal e informalmente a líderes como organizaciones locales y privadas no politizadas. Por lo tanto, cuando las comunidades se apropian del proyecto con sus propios recursos, se vuelve relevante hablar de la psicología de la liberación de Martín Baro, que, si bien no aplica a Canadá porque no fue diseñada para su contexto, si vale la pena mencionarlo en una eventual replica en el contexto latinoamericano. La disponibilidad de estos conocimientos no sirve para subyugar, sino que se convierte en un instrumento de transformación adaptable a los contextos latinoamericanos. Por lo cual nos obliga a pensar, a tener conciencia de la realidad sobre cuáles serían las problemáticas sociales de la cotidianidad, no para quedarse en un estado indiferencia, de imbecilidad, del que no le importa, sino de una ciencia con conciencia que posee una memoria histórica como alternativa compleja para que no sea lo mismo, lo que significa que moviliza el pensamiento a la acción y eso es lo liberador (Soto, 2002).

Partiendo de la idea anterior, se puede vislumbrar un segundo potencial innovador de sus procesos comunicacionales internos que implican las discusiones intergeneracionales e interdisciplinarias. Incluso si la mayoría de los líderes son personas mayores, jubiladas o a punto de jubilarse, les gustaría mucho dejar un gran lugar para la nueva generación.

Por lo tanto, se mencionan los postulados tanto de la psicología social comunitaria como la psicología de la liberación por la capacidad crítica en mostrar alternativas de solución, donde los actores sociales que han intervenido en el proyecto de M.S. han demostrado su compromiso crítico, reflexivo y su capacidad de liderazgo en sus procesos de empoderamiento comunitario (Montero, 2004b). Esto es una clara referencia de que sí es posible realizar proyectos de innovación social sin ayuda estatal, utilizando lo más innovador del proyecto que son sus redes

humanas, lo cual les permite “transformar la indignación y la rabia, en propuestas, en acciones, en intervenciones críticas” (Fouce, 2018, p.234). Esta postura se presenta viendo soluciones donde otros no se arriesgan, siendo luz donde hay oscuridad, haciendo una invitación en la crisis de la modernidad “que la doctrina cristiana esté en defensa del oprimido” (Soto, 2002, p.111), con acciones, defendiendo su fe y trabajando colaborativamente con aquellos que no piensan igual, sin forzarlos a la doctrina, donde la unidad del proyecto es más grande que la diversidad de pensamiento, donde se busca el bienestar común para mejorar el bienestar humano.

Así, podemos decir que todos estos recursos (personas, tecnología y experiencia) pueden contribuir favorablemente a la implementación de una innovación social. Según la evaluación de los niveles propuesta por Astorga (2004) citada por Jailler et al. (2020), este concepto cumple con los requisitos fundamentales de ser “social, auténtico, original, actual, consolidado, expansivo y transformador” (p. 89).

En cuanto a la expansión de la M.S., este proyecto ha mantenido sus puertas abiertas desde su creación y ha recibido hasta la fecha visitas de organismos internacionales que buscan apropiarse de este conocimiento y reproducirlo en determinadas comunidades de Estados Unidos, Haití y Burkina Faso, este último se encuentra en una primera fase con trabajo de campo para recolectar información con el fin de ajustar el proyecto de acuerdo con sus necesidades.

Finalmente, la recomendación de (R. Lussier, comunicación personal, 25 de septiembre de 2023) para la implementación de este proyecto en el contexto latinoamericano es “poner la fe en acción, para reproducirla en todas partes del mundo debemos responder a las necesidades, apoyando a la viuda y al huérfano, comprometiéndose sin esperar nada del exterior, esto requiere hombres y mujeres comprometidos y decididos a perseverar a pesar de las dificultades”

Conclusiones y Recomendaciones

La innovación tecnológica en este caso constituye el componente social que caracteriza a M.S., su motor inicial corresponde a su identidad, la fe cristiana que los caracteriza para movilizar las redes humanas que no necesariamente piensan o sienten como ellos, pero que se unen para ser parte de acciones intencionales, inclusivas y dirigidas en contra de la pobreza a través del trabajo agrícola con propósito.

La simplicidad de este proyecto desde la perspectiva de la psicología social comunitaria permite mayor comprensión del sentido de comunidad, las interacciones internas y externas, como los procesos de empoderamiento y la participación comunitaria utilizando este conjunto de parámetros para transformar todo lo que le rodea en su propia realidad. Estos cambios han favorecido la movilización de más de 1750 personas al año para participar de la experiencia, aumentando el número de beneficiarios aplicados en el tiempo a cambios constantes y resilientes, aunque no siempre están presentes trabajadores sociales o psicólogos, lograron superar obstáculos y abastecer la despensa del pobre.

La psicología de la liberación es una invitación para que los oprimidos sean liberados, no para convertirse en opresores sino para transformar sus realidades y superar la crisis de la modernidad, no en el abismo que separa la religión de la ciencia, sino dando la oportunidad para integrarla, donde las creencias son también propulsores para liberar, cuando estas son puestas en acción no para juzgar ni obligar, sino, para acompañar, servir, amar, etc. Aunque este enfoque no está diseñado para contextos como el de M.S. ilustra claramente que muchos son los proyectos rezagados y que tardan en comenzar si no obtienen ayudas estatales. Por lo que, lo más innovador es hacer uso de la red social humana que tiene gran poder, puesto que en la adversidad surgen las ideas creativas como alternativas de solución para transformar las realidades de las

comunidades, siendo participes con cualidades humanas como lo son el trabajo en equipo, la fraternidad, la empatía, la motivación, la resiliencia que permiten a las comunidades tomar acción de sus particularidades y contar con sus propios recursos para lograr dichos cambios.

La sistematización de la experiencia permite la construcción del conocimiento, en este caso de la innovación social de M.S. como insumo útil para ser estudiado, analizado, contrastado e incluso replicado en contextos latinoamericanos ajustándolo a sus necesidades.

Partiendo de la importancia de fortalecer los recursos de D.J. que ha sido afectado por la post pandemia y la ausencia de trabajadores sociales, dado que, M.S. está absorbiendo recursos tanto financieros, como de tiempo y energía, por lo cual, es necesario continuar con la búsqueda de un interventor y la delegación de líderes que puedan continuar con la misión de D.J. que a su vez fortalezcan los trabajos en la agricultura con propósito.

Si bien es cierto que muchos de los subproyectos de M.S. se han visto en la obligación de ser suspendidos, es importante abrir espacios de discusión para la reflexión y búsqueda de nuevas alternativas para ponerlos en marcha y ajustarlos a la situación actual.

Por otro lado, se recomienda promover las experiencias y testimonios de los participantes haciendo uso de las redes sociales que permitan fortalecer las redes humanas en cuanto a la cohesión grupal, el sentido de pertenencia y la expansión de fronteras, donde el conocimiento pueda ser compartido y reconocido por otras comunidades.

Referencias

- Carrasco Bahamonde, D. A. (2013). Hacia una ontología del declinar. Aproximación ético-política a la Psicología Social Comunitaria. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 11(30), 13–36.
- Champagne, T. (2001, 23 de diciembre). Les glaneurs de l'Okanagan. Radio Canada.
<https://ici.radio-canada.ca/actualite/semaineverte/011223/glaneur.html>
- Défi-Jeunesse (2011) Revue de presse Saison 2011. <http://www.defijeunesse.org/wp-content/uploads/2012/05/RevuePMoSo11.pdf>
- Défi Jeunesse. (2016, 18 de enero). Moissonneurs Solidaires en savoir plus... et participer
<http://www.defijeunesse.org/wp-content/uploads/2016/03/Moissonneurs-Solidaires.pdf>
- Fernández, I., Morales, F., & Molero, F. (2011). *Psicología de la intervención comunitaria*. Desclée de Brouwer.
- Fouce, J. G. F. (2018). Psicología en tiempos de crisis. *Psicología y derechos humanos. Papeles del psicólogo*, 39(3), 228-235.
- García, M. F. M., Calzado, V., & Martínez, J. (2011). Intervención social y comunitaria en el ámbito de la inmigración. In *Psicología de la intervención comunitaria* (pp. 245-285). Desclée de Brouwer.
- Gatica, S., Soto, W., & Vela, D. (2015). *Ecosistemas de innovación social: El caso de las universidades de América Latina*. Santiago: Ashoka.
- González-Romero, G. (2020). La innovación social como estrategia de desarrollo. Políticas urbanas y acción colectiva. *Teuken Bidikay - Revista Latinoamericana De Investigación*

En Organizaciones, Ambiente Y Sociedad, 11(16), 29–54.

<https://doi.org/10.33571/teuken.v11n16a2>

Hernández-Ascanio, J., Tirado-Valencia, P., & Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (88), 164-199.

Jailler, É. I., et al. (2020). *Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.11912/5464>.

Jara, O. H. (2018). La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles.

Martínez Celorrio, X. (2017). La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias. *Sistema. Revista de Ciencias Sociales, 2017, num. 247, p. 61-88.*

Moissonneurs Solidaires (2017) Rapport D'activités Saison 2016-2017

<http://www.defijeunesse.org/wp-content/uploads/2016/04/Rapport-dactivit%C3%A9-2015-MoSo-COMP.pdf>

Montero, M. (2004a). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Argentina: Paidós.

Montero, Maritza. (2004b). Relaciones Entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una Respuesta Latinoamericana. *Psykhe (Santiago), 13(2), 17-28.* <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282004000200002>

Norris, M. E. (2019). Applications and careers in community psychology: Practicing in settings, systems, and communities to build well-being and promote social justice. *The Canadian Handbook for Careers in Psychological Science.*

Parada, J. E., Ganga, F., & Rivera, Y. Y. (2017). Estado del arte de la innovación social: Una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica. Opción: *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 82, 563-587.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6233641>

Soto Martínez, R. (2002). Una reflexión sobre el metasentido de la praxis científica: La propuesta de Ignacio Martín-Baró desde la Psicología Social.